

sin poder siquiera oponerse a las represalias que en gran número se ejercieron por la Empresa en esa época intervenida y administrada por el Gobierno. La Federación de Sindicatos Obreros del Distrito Federal, órgano en la Capital, de la CROM, se abrogó impúdicamente el triunfo, descartando en lo absoluto al Cuerpo Central y sus organizaciones, sin que éstas hicieran nada por defenderse, a pesar de la tenaz campaña que unos cuantos iniciamos, sin obtener éxito. Desde esa fecha, el Cuerpo Central entró en decadencia. Su muerte sobrevino lentamente, para consumarse en el mes siguiente.

Esta muerte sobrevino a pesar de todos cuantos trabajos se hicieron para reorganizado. Con motivo de la celebración del Segundo Congreso de la Regional, en Zacatecas,³⁰ y habiendo ido a dicha población por razones del trabajo que yo desempeñaba, traté de hacer labor dentro de esa Convención o Congreso, para atraer a los elementos radicales que de distintos puntos del país fueron llevados allí, y con su ayuda, dar una inyección de vida al moribundo. No lo logré, pero sí obtuve conocimiento de camaradas que no estaban conformes con la manera de proceder de los directores de la Regional y por primera vez, Morones fue combatido. Los ataques fueron débiles, porque Morones ha sabido buscar predominio por medio de la explotación de su cinismo oratorio y de las necesidades de aquellos elementos que pudieran emanciparse de su tutoreo; pero cuando menos se sentó ya el precedente de que no era tan difícil combatirlo.

Desde el mes de mayo, fecundo en acontecimientos obreros, el grupo que constituía el PARTIDO SOCIALISTA DE MÉXICO, había comenzado a circular convocatorias para un Congreso Socialista. Pasaron los meses de junio y julio y a fines de este último reanudaron su propaganda por dicho Congreso.

³⁰ 1919.